

# Inti: Revista de literatura hispánica

---

Number 91  
*Dossier: Pedro Lastra y la Lección del Diálogo*

Article 26

---

2020

## Eyvi y otros poemas

Andrea Cabel García

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

García, Andrea Cabel (April 2020) "Eyvi y otros poemas," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 91, Article 26.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss91/26>

This Creación is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in *Inti: Revista de literatura hispánica* by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

**Andrea Cabel García**

**EYVI**

Nos dejaste luego de ocupar esta cama  
Tan blanca y tantas veces usada  
Tan blanca y perforada de curvas  
Esta cama, ahora, honestamente deshabitada

Dime: cómo es la muerte cuando la sangre se evapora  
cuando uno migra al país de la leche incendiada.

Cómo es tener 22 años, otra vez 22,  
y repetir la ruta en un bus,  
repetirlo leyendo palabras  
Y sentir el fuego como un golpe ciego

Y resistir en un cuerpo sobrepoblado de ruido  
sobrepoblado de manos que buscan lo impreciso

*Nunca más el silencio*  
Nunca más callarnos,

Eyvi,

nunca más tu nombre en el olvido

nunca más desvanecida,  
 atrapada en un espacio de vidrio, condenada por un absurdo  
 por 38 días en cuidados intensivos,  
 por 12 operaciones, que siguen sumándose  
 multiplicándose en el aire,  
 dividiéndose en esta cama vacía  
 que ahora me mira con los ojos blancos  
 y que reconoce mi cuerpo como el tuyo en esta habitación desangelada

Ya no hay ninguna excusa  
 Ningún perdón  
 Sólo esta piel que muta, se cae, y despierta  
 Habitando tu nombre, Eyvi, tu nombre.

### **Paísaje en DAMOC al mediodía**

“Todo lo que se puede pensar, se puede pensar claramente. Todo lo que se puede decir, se puede decir claramente. Pero no todo lo que se puede pensar se puede decir”.

Ludwig Wittgenstein

Cruzar un arco  
 O dos,  
 Atender a los cuerpos / de los columpios sin luz  
 o a los sujetos azules  
 de gafas negras  
 que sonríen,  
 a los paquetes envueltos en papel regalo  
 colgados de un árbol cualquiera  
 y ver, con más claridad que nunca,  
 que el mundo gira,  
 y que unos cuantos animales caminan por las paredes y  
 no.  
 No hemos sido antes hijas  
 Ni madre

Ni hermanas  
 No hemos sido antes estas venas verdes  
 Estas otras azules  
 O este nervio central que se esparce en el centro de una pizarra blanca

Como tiza o plumón indeleble.

No es lo mismo,

-Como tampoco lo es el verde clorofila en diversos cuerpos, diversas ramas-

no es lo mismo, mamá,

sostener medallas de oro o plata

ver piernas fuertes

que corren mil metros

pensar que son cada una,

Ejércitos de caballos de guerra,

Armados y brillantes,

No puede ser lo mismo.

Lidiar contra la pantalla blanca escrita

Con tanta letra estirada

Con palabras ajustadas, luchando cada una por su cupo en un renglón

Por la primacía sobre un capítulo del pasado que arrastramos

No es lo mismo, te repito,

las cinco gradas y los 150 pasos que recorro caminando mamá,

hacia la sala de techo azul, que navega al borde del suelo

Para contener mis noches que se desangran

Clavadas de puntos

De estrellas

De lunas

De tanta materia primeriza

De este cuidado intensivo que sostengo

Que presiono para contener las burbujas

Para contener

No es mamá, como tu mirada pálida y amplia

Cuando me perdonas el caos

La suspensión aérea de tanta idea suelta

La presunción de todo este nido roto.

**Consultorio 7**

“Ningún pájaro se atreve a cantar en un matorral de interrogantes”

René Char

La escena es una pared escrita  
 Tinta azul desperdigando palabras por todos lados,  
 Como una herida que se abre mientras,  
 Sin música, un pulmón escribe versos, y agitadamente,  
 Aparecen acontecimientos estridentes, dibujándose en la boca tras las  
 vocales,  
 azul y negro, golpes atados con líneas rojas, líneas duales como el len-  
 guaje,  
 que delatan plumas, córneas, memoria, hojas que hacen ruido,  
 La pared / pizarra resiste la escritura, como si fuera un campo de filosofía  
 Un campo de ligero equilibrio,  
 Regado por esa mujer de bata blanca  
 Que me indica un nombre atado a otro con una flecha,  
     Poder y autoridad: dos artistas que se dan la mano,  
     Y se observan respetuosamente  
     Como confusas ironías  
 Yo me despego de ti, endurecida,  
 Y camino,  
 Estrujando los dedos de mis manos  
 Apuro conjunciones,  
 Relleno cuadros  
 Esculpo mi letra como pirámide antigua  
 Leo mis dedos,  
 Los froto  
 Los estiro  
 Miro al sol, casi directamente /  
 Y pienso en mis privilegios:  
 escribir en las paredes una historia distinta  
 Ser antagonista de tu recuerdo  
 Poseer en la pierna derecha un lunar oscuro  
 Y resistir a la intemperie  
 Todo el desorden de mis propias caídas.